



Capítulo 2218

El Verdadero Linaje Del Dios Malvado

"¿Entonces que Xiao Hua se convirtiera en exiliada, no estaba en nuestros planes...?", murmuró Yuan, tras enterarse de esta sorprendente información.

"¿Por qué preguntas? ¿Le pasa algo a esa chica?", preguntó Xiao Cangming.

Yuan miró a la niña dormida y suspiró: "Ella tiene el verdadero linaje del Dios Maligno".

¡¿Qué?! ¡Es imposible! —exclamó Xiao Cangming de inmediato, con voz de absoluta incredulidad—. ¡A menos que exista otro Dios Maligno, del que no sepamos nada, eso implicaría que pertenece a tu familia!

Incluso Xiao Meilin no pudo evitar mirarlo con los ojos abiertos como platos.

Yuan suspiró. "Estoy tan confundido como tú. Al principio, pensé que el linaje pertenecía a Xiao Hua, pero ahora está claro, el dueño original de este cuerpo es quien posee el linaje."

"No tiene sentido", dijo Xiao Cangming. "No hay duda de que esta chica nació en el Reino Primordial. A menos que hayas concebido un hijo durante tu última visita, es imposible que tenga tu linaje. A diferencia del físico, el linaje se hereda".

Yuan negó con la cabeza. "No siempre. Algunos linajes no están ligados a la carne, sino al alma misma. Soy la prueba viviente de ello."

"¿Tú eres...?" murmuró Xiao Cangming.

A pesar de nunca haber tenido un hijo, como el Monarca Inmortal, Yuan de alguna manera logró nacer con el linaje del Monarca Inmortal, lo que significaba que algunos linajes, si eran lo suficientemente únicos y poderosos, podían estar ligados al alma de uno y transmitirse, incluso después de su muerte, a través de la reencarnación.





Yuan habló en voz baja: «Antes de que cualquier ser exista, su alma debe tomar forma. En otras palabras, el alma nace antes que todo lo demás, lo que significa que incluso un niño no nacido poseería una».

"¿Estás diciendo que este niño es la reencarnación de tu...?" Xiao Cangming tragó saliva nerviosamente, ante la suposición de Yuan.

Yuan sonrió y dijo: «Aunque esto es pura especulación, no se me ocurre otra razón por la que posea semejante linaje. Quizás, ahí fuera, realmente exista otro 'Dios Maligno', y ella sea su hija».

Xiao Cangming negó con la cabeza. "¿Sabes qué se necesita para que un linaje sea reconocido por los cielos, por el universo, y exista? Poder y destino. Solo aquellos con una fuerza inmensa y un destino que sacude el mundo logran que su linaje sea reconocido. Cuanto mayor sea el destino de uno, más fuerte será su linaje. Si realmente hubiera otro Dios Maligno, que hubiera logrado crear su propio linaje, no habría forma de que no lo supiéramos."

La existencia de linajes no surgió de la nada. Cuando un ser de inmenso poder y destino, dejaba una huella imborrable en el mundo, dicha influencia era reconocida por los cielos, dando origen así a un linaje único. Dichos linajes podían transmitirse de generación en generación, otorgando a sus descendientes habilidades extraordinarias, que superaban las de los linajes comunes.

Sin embargo, si la existencia de uno superaba la comprensión mortal (como la del Monarca Inmortal), su linaje trascendería los límites de la mera carne y sangre y se uniría al alma.

"¿Es posible algo así? Es una novedad para mí", murmuró Xiao Cangming, con cara de estupefacción.

"Si esta pequeña niña resulta ser la reencarnación de tu hija no nacida... ¿qué harás entonces?", preguntó Xiao Cangming en voz baja.

Yuan guardó silencio un largo rato, antes de responder: "¿Cómo demonios voy a saberlo? En todas mis reencarnaciones, solo he tenido una hija — como Tian Xian— y murió antes de nacer".

Hizo una pausa y suavizó la voz. «Además, aunque realmente sea la reencarnación de mi hija no nacida, ahora tiene nuevos padres. Ya no es mi hija... No, para empezar, ni siquiera puede ser considerada





mi hija. Después de todo, mi hija nunca nació».

A diferencia de Meixiu y Chu Liuxiang, quienes conservaban recuerdos de sus vidas pasadas, a Yuan le resultaba difícil sentir un apego especial por ella, y mucho menos verla como su hija. Dado que su propia hija nunca había nacido, no había posibilidad de que se forjara un vínculo entre ellos.

Dicho esto, aunque puede que no sea mi hija, para mí sigue siendo parte de mi familia, algo así como una hermana pequeña.

Después de un momento de silencio, Yuan habló: "Está bien, dejemos de demorarnos y dejemos que las dos descansen como es debido".

Mientras Xiao Meilin cargaba a Xiao Hua, Yuan continuó cargando a la joven sin nombre, llevándolas a una habitación donde pudieran descansar en una cama.

Algún tiempo después, Xiao Cangming apareció ante él y le preguntó: "Sé que regresaste temprano, pero ¿pudiste ver el Árbol Espiritual?"

"No", dijo Yuan con calma.

"¿Por qué no vamos ahora? Estas dos probablemente se quedarán dormidas unos días, así que tenemos algo de tiempo", sugirió Xiao Cangming.

—Claro —asintió.

Así, partieron nuevamente hacia el Árbol Espiritual, con Xiao Cangming acompañándolos esta vez.

Mientras tanto, Li Zhenwu se quedó para vigilar a las niñas dormidas.

Algún tiempo después llegaron a su destino.

"¿Este es el Árbol Espiritual...?"

Los ojos de Yuan se abrieron de par en par, sorprendido, al ver el Árbol Espiritual. No se parecía en nada a lo que había imaginado, y su apariencia desafiaba las expectativas, hasta un punto casi absurdo.

"¿Qué esperabas? ¿Un árbol enorme?", rió Xiao Meilin.

"¿En realidad? Sí." Admitió.





Ante Yuan se encontraba el Árbol Espiritual, un árbol ridículamente pequeño, que apenas le llegaba a las rodillas. Aunque su tamaño era ridículamente pequeño y decepcionante, el árbol en sí mismo era de una belleza impresionante, casi etéreo. Su tronco brillaba, con una suave luz esmeralda, y sus hojas relucían, con un resplandor delicado y sobrenatural.

Más allá de su apariencia, el árbol exudaba una abrumadora oleada de energía espiritual, tan vasta y pura, que Yuan nunca había experimentado algo parecido antes.

"¿Cómo puede algo tan pequeño generar tanta energía espiritual?", comentó Mu Xuelian con una mirada desconcertada. "Me siento llena de energía espiritual, solo por estar cerca".

"Si quieres saber sus orígenes, tendrás que preguntarle a mi señor", dijo Xiao Cangming.

Sin embargo, Yuan sacudió la cabeza y suspiró: "Desafortunadamente, no lo recuerdo y, en este momento, no me trae ningún recuerdo".

